

2

1875

1876

1877

1878

1879

1880

1881

1882

1883

1884

1885

1886

1887

1888

1889

F1232

G372



1020002066



103512

NUEVOS DOCUMENTOS  
INEDITOS O MUY RAROS  
PARA LA HISTORIA DE MEXICO  
PUBLICADOS  
POR  
GENARO GARCIA

---

I



*Las personas que deseen documentarse más ampliamente sobre la guerra de México con los Estados Unidos, pueden leer los siguientes tomos de nuestra anterior publicación DOCUMENTOS INEDITOS O MUY RAROS PARA LA HISTORIA DE MEXICO, que, al precio de \$1.50 a la rústica, y de \$2.00 con pasta, están de venta en el despacho del editor, Ignacio B. del Castillo, 5a. del Carmen, 75, y en la Librería de Bouret, Cinco de Mayo, 45:*

ANTONIO LÓPEZ DE SANTA ANNA.—MI HISTORIA MILITAR Y POLÍTICA.

JOSÉ FERNANDO RAMÍREZ.—MÉXICO DURANTE SU GUERRA CON LOS ESTADOS UNIDOS.

PAPELES INÉDITOS Y OBRAS SELECTAS DEL DR. MORA.  
LA REVOLUCIÓN DE AYUTLA.

ANTONIO LÓPEZ DE SANTA ANNA.—LAS GUERRAS DE MÉXICO CON TEJAS Y LOS ESTADOS UNIDOS.

MEMORIAS DEL CORONEL MANUEL MARÍA GIMÉNEZ,  
AYUDANTE DE CAMPO DEL GENERAL SANTA ANNA.

*Y quienes deseen conocer más a fondo la personalidad del General Paredes y Arrillaga, pueden consultar el tomo de los mismos DOCUMENTOS titulado:*

EL GENERAL PAREDES Y ARRILLAGA.

ARCHIVO DEL GENERAL PAREDES

## LA SITUACION POLITICA, MILITAR Y ECONOMICA

EN LA

REPUBLICA MEXICANA

AL INICIARSE SU GUERRA CON LOS  
ESTADOS UNIDOS



MEXICO

IGNACIO B. DEL CASTILLO, EDITOR

5ª del Carmen, núm. 75

1913

F1232

G372

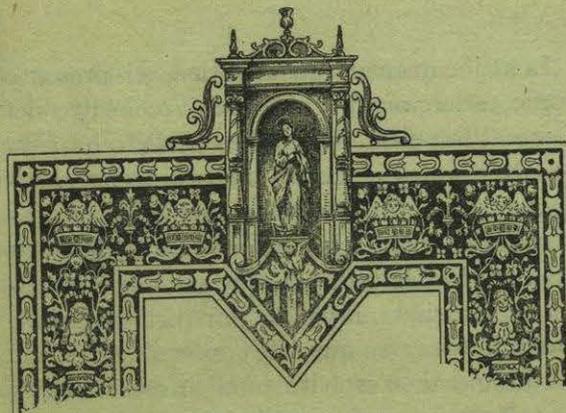


Queda asegurada la propiedad literaria de esta obra por haberse hecho el depósito que previene la ley.



FONDO  
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

IMP. DIRIG. POR J. AGUILAR VERA, 7ª RIBERA DE S. COSME, 124, MÉX.



## ADVERTENCIA.

Al cerrar, a mediados de 1911, el tomo XXXVI y último de la primera serie de estos *Documentos*, decía yo que no perdía la esperanza de continuarla algún día, para bien de la Historia Patria, con los numerosos documentos inéditos existentes en mi biblioteca.

Esa esperanza se realiza hoy, merced al cultísimo Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Lic. D. Nemesio García Naranjo, que ha tenido a bien impartir su alta ayuda a esta publicación, tomando varias suscripciones de ella para la Secretaría de su cargo. Muy grato nos es tributar aquí nuestro más sincero y profundo agradecimiento a tan ilustrado e inteligente Sr. Ministro.

Los documentos que contiene el presente tomo, seleccionados del archivo inédito del General Paredes, abarcan un período bastante interesante de nuestra historia, pues se refieren a los hechos ocurridos desde pocos días después de rotas las relaciones entre México y los Estados Unidos, y de que salió de la Capital la División mandada por dicho General, hasta la época en que éste comenzó a sondear pérfidamente el espíritu público con el objeto de saber si le era favorable y le permitiría llevar a cabo sus planes revolucionarios.

Son elocuentes y a la vez dolorosos los datos que tales documentos nos proporcionan sobre la situación política de la República en aquel tiempo. Aunque amenazados de cerca por un formidable enemigo exterior, los mexicanos, lejos de dar alguna tregua a sus disensiones intestinas, las recrudecían más y más y aun perpetraban motines como el del 7 de junio, que hizo perder momentáneamente su libertad al Presidente y a tres de sus Ministros. Obra de los federalistas fué semejante atentado; al mismo tiempo los monarquistas tramaban en secreto la caída del Gobierno, los militaristas hacían otro tanto, los partidistas seguían su ejemplo y los gobiernistas aumentaban el descontento público con actos arbitrarios.

Tal estado de cosas se veía agravado por la inmoralidad e indisciplina del Ejército. Las

tropas no se limitaban a desertar en masa, como pasó en Guanajuato y casi de manera igual en Californias, sino que llegaban hasta rebelarse con las armas en la mano al recibir la orden de marchar a combatir a los invasores del Norte: obraban así, sencillamente para secundar los planes de Paredes, que se resistía a avanzar en busca del enemigo, porque creía, o fingía creer, que el Gobierno sólo trataba de alejarlo del Centro, o de debilitarlo, para estar en libertad de proclamar la Federación.

Con sobrada razón decía el General Romero: «Si el Norte-América hubiera bien pagado (a) millares de hombres para que en esta República les ayudaran a sus miras de rapacidad, no les serían tan fieles servidores como los mismos mexicanos.»

Completaba este triste cuadro la miseria más espantosa extendiéndose sobre el Gobierno y el Ejército. En algunas partes era tal, que el General Micheltorena, por ejemplo, tenía que vender su cama y sus platos para dar de comer a su tropa, que desde seis meses antes sólo comía carne sin sal y sin pan; otros jefes, como Langbery y Morlet, tenían que esconderse para librarse de sus acreedores; Arista decía que sus soldados habían aprendido a no comer, táctica que se ignoraba en todas las partes del mundo; hubo lugares donde morían de hambre los caballos, porque no había con

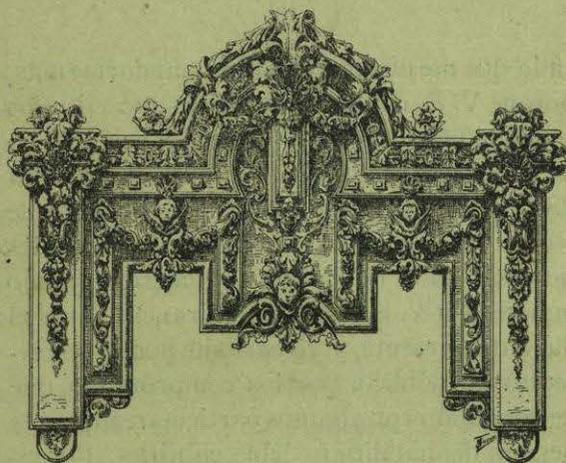
qué comprar los forrajes; en otros, la tropa estaba desnuda, sin capotes ni mantas, o bien carecía aún de chacós, y los soldados se cubrían la cabeza con indecentes gorras ó sombreros de petate; y en San Juan de Ulúa, el Coronel Cano vendía a un buque extranjero cinco cañones de la fortaleza para tener con qué dar de comer a la guarnición, cuando en la bahía estaba ya la escuadra americana.

Podemos decir, pues, que fuimos nosotros mismos quienes desde un principio aseguramos el triunfo del invasor.

La lección resulta cruel, pero podemos aprovecharla para no repetir jamás el espectáculo vergonzoso que dimos entonces, de destruirnos los unos a los otros, en tanto que un tercero mutilaba a la patria.

México, Diciembre de 1913.

*Genaro García.*



I

EXMO. SR. GENERAL DE DIVISION

D. MARIANO PAREDES DE ARRILLAGA.

LEON, ABRIL 17 DE 1845.

Mi apreciable General y señor de mi respeto:  
Ayer noche ha llegado de Guanajuato el habilitado del cuerpo, con sólo quinientos pesos y una carta del Sr. General (Teófilo)<sup>1</sup> Romero,

<sup>1</sup> Las letras o frases encerradas dentro de paréntesis ( ), no pertenecen al original y son puestas por nosotros para darle mayor claridad o completar su sentido; los paréntesis propios del original quedan convertidos en *crochets* [ ]; señalamos con puntos suspensivos ..... las lagunas del original, y transformamos en guiones - - - - los puntos suspensivos de éste. Las notas son nuestras, salvo indicación contraria.—G. G.